

Marzo 12, 2020

Queridos fieles de la diócesis de Madison,

Existe una gran cantidad de información sobre el brote actual de COVID-19, pero aún se desconoce mucho. Lo que está claro, basado en datos mundiales y el mejor consejo de expertos en salud pública, es que es importante para nosotros hacer lo que podamos para disminuir las oportunidades para la propagación de este virus. Ciertamente es importante que no entremos en pánico y que mantengamos firmemente nuestra confianza en el Señor, Su promesa de permanecer con nosotros y la máxima promesa de Vida eterna. También es importante que tomemos precauciones para proteger a los más vulnerables en nuestras comunidades.

Actualmente, los mejores pasos que podemos tomar al respecto parece que involucra la creación de una especie de barrera, disminuyendo las oportunidades para la propagación de este virus, mientras que cierto grado de contención todavía es posible.

Por lo tanto, además de las instrucciones y sugerencias ya dadas a los pastores, siento que ahora es un buen momento para recordarles a los fieles algunas cosas y ofrecer una dispensación.

Si bien a menudo se olvida, a pesar de que se nos recomienda recibir con más frecuencia, ningún Católico está obligado a recibir la Sagrada Comunión más de una vez al año (específicamente, en al menos una vez durante la temporada de Pascua). i. Como tal, si en cualquier misa (ya sea durante este susto o en otras veces) un miembro de los feligreses está preocupado por la recepción de la comunión debido a que está inmunocomprometido o por la sensación que pueda estar enfermo, no debe sentirse obligado a recibir la comunión sacramentalmente.

Aquellos que no reciben la comunión aún pueden participar fielmente en el verdadero sacrificio que se ofrece y hacer una comunión espiritual, uniéndose espiritualmente con Nuestro Señor y con toda la Iglesia.

Asistir a Misa los domingos y días festivos es una obligación seria, pero aquellos que no pueden asistir a Misa debido a una enfermedad u otras razones graves no están obligados por esta obligación. Sin embargo, para ir un paso más allá, **estoy emitiendo un decreto, dispensando a todos en la Diócesis de Madison de la obligación de asistir a misa los domingos y días festivos de obligación hasta nuevo aviso de mi parte.** Esto significa que a todos los católicos se les permite faltar a la misa los domingos en el futuro previsible, sin preocuparse de que estén descuidando sus obligaciones mínimas para asistir a Misa.

Esto no quiere decir que a los fieles se les prohíba asistir a Misa; nadie está obligado a usar esta dispensación. Sin embargo, se recomienda que todos tomen en serio esta dispensación y la

O F I C I N A D E L O B I S P O

Diócesis of Madison · 702 S. High Point Road · Suite 225 · Madison, WI 53719
Teléfono: 608-821-3002 · Fax: 608-440-2809 · Email: Officeofbishop@madisondiocese.org

aprovechen al máximo, teniendo también en cuenta la recomendación del Departamento de Salud de Wisconsin para evitar reuniones comunitarias grandes, particularmente grandes reuniones intergeneracionales, en este momento. De una manera particular, alentamos a los ancianos y a los inmunocomprometidos a que no asistan a Misa.

Obviamente, animo a aquellos que deciden no asistir a Misa para mantener sus vidas de oración. De hecho, aunque no estoy obligando a los fieles a esta consideración, animo encarecidamente a que las personas que no asistan a Misa realicen alguna otra práctica piadosa en lugar de la Misa. Ejemplos de los tipos de prácticas incluyen ver fervientemente la Misa, ya sea televisada o en varias opciones de transmisión; o recitando el rosario o la Liturgia de las Horas.

Al mismo tiempo, insto encarecidamente, encarecidamente, de hecho, que los sacerdotes no dejen de decir Misas. El Sacrificio Eucarístico es la fuente y la cumbre de la vida cristiana. Es la representación del sacrificio de Cristo en la cruz. Es la oración más poderosa que podemos ofrecer ahora, y nosotros, como Iglesia, debemos continuar con esta oración. Puede tener sentido que los sacerdotes reduzcan sus horarios de Misa, pero los horarios reducidos deben anunciarse claramente. Además, se alienta a los sacerdotes a ofrecer Misa al menos a diario, incluso si no está programada públicamente e incluso si ninguna de las personas está presente.

Para los días en que las normas litúrgicas lo permitan, animo a los sacerdotes a que ofrezcan regularmente una "Misa para varias ocasiones", en particular el n.º 45 "Para los enfermos" o cualquier opción del n.º 48 "En cualquier necesidad". Para las Misas dominicales, las Misas de Cuaresma aún deben rezarse.

También invito a todos los fieles a ofrecer oraciones particulares para nuestras comunidades y para nuestro mundo durante este período de crisis de salud. De una manera particular, les animarnos a recordar la intercesión del patrón de nuestra diócesis, San Rafael, que también es patrón de los enfermos y de los trabajadores de la salud, y cuyo nombre significa "Dios sana". Además, al concluir este documento, incluiré una oración de intercesión a Nuestra Señora, extraída de un canto tradicional cantado en "tiempos de pestilencia", el cual animo a que se recite.

Unirse mientras se "distancia"

La frase "distanciamiento social" parece ser popular para describir el movimiento para que las personas se queden en casa y eviten las multitudes y otras reuniones. Sin embargo, mientras consideramos el distanciamiento social, aprovecho esta oportunidad para recordarles a todos que, sin importar la distancia o nuestra decisión de no reunirnos físicamente, nunca estamos solos. El Señor siempre está con nosotros y entre nosotros. Y, mientras estemos unidos a Él, estamos vivos en Su Cuerpo, la Iglesia. De esta manera, podemos crear "distancia social", pero profundizar nuestra cercanía corporal en Él.

Con eventos cancelados y horas de trabajo reducidas, deberíamos estar comunicándonos con más frecuencia en oración con nuestro Dios, permanecer en comunión mística con Él y la Iglesia Universal, y siempre recordando nuestro deber con la caridad. No debemos acercarnos a nosotros mismos, sino continuar extendiéndonos, incluso por teléfono o por medios electrónicos, para

consultarnos, reconectarnos y atender las necesidades de nuestros vecinos en lo que podamos. Consideren este momento un momento de oportunidad.

Escuelas Católicas

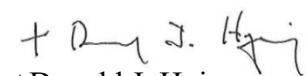
La Oficina de Escuelas Católicas ha estado en comunicación constante con escuelas católicas individuales y continuará comunicándose, al mismo tiempo que monitorea los diversos recursos a su disposición para las mejores prácticas (que parecen cambiar cada hora). Las familias de las escuelas católicas deben esperar una comunicación continua de sus administradores de las escuelas.

Otros eventos

En cuanto a los eventos parroquiales y escolares que no son Misa y no se relacionan con la instrucción de los estudiantes, se recomienda que cada parroquia y escuela considere la cancelación de otros eventos, particularmente aquellos eventos que se pueden cancelar fácilmente en los próximos días.

Por favor sepan de mis fervientes oraciones por todos ustedes. Alegrémonos de conocer la bondad del Señor y sigamos orando y apoyándonos unos a otros.

Sinceramente en Cristo


+Donald J. Hying
Obispo de Madison

Oración en tiempos de pestilencia

La Estrella del Cielo que alimentó al Señor alejó la plaga de muerte que los primeros padres del hombre trajeron al mundo.

Que esta Estrella brillante ahora garantice extinguir esa constelación asquerosa cuyas batallas han matado a las personas con la herida de la muerte.

¡Oh, la más piadosa estrella del mar, presérvanos de la pestilencia! Escúchanos, oh Señora, porque Tu Hijo te honra al no negarte nada. Sálvanos, Jesús, por quien Tu Madre Virgen te suplica.

V: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R: Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

Amén.